



Libros

2573

Fuentes y el destino de dos culturas

Gringo viejo, a la conquista de EE.UU.



Fuentes sentó un nuevo precedente

DE BOGOTÁ: Con su novela *Gringo Viejo*, Carlos Fuentes se propuso dos objetivos. Primero: añadir una novela más a su ya larga y prolífica producción literaria y, segundo, quince publicarla primero en inglés, traducida para el mercado del libro norteamericano, tratando así un raro, o mejor, un suceso precedente tanto para él, personalmente, como para otros escritores latinoamericanos que seguramente se sentirán tentados y estimulados a seguir su ejemplo.

Sabido es que la literatura latinoamericana actual no sólo pasa por un buen momento, sino que tiene ya bien ganada una buena imagen que, además de original, tanto en matices poéticos como mágicos, ofrece al lector una fuerza narrativa que en otras latitudes parece faltar presentando síntomas de debilidad y de cansancio. Pero hay problemas. Mientras otros grupos étnicos que se lanzan a ese mar incógnita que hasta ahora resulta ser el mercado norteamericano, con respecto a los "hispanos" existen cierto tipo de dificultades. Los japoneses bautizan sus productos con nombres que calan a la perfección en el alma del norteamericano medio y, tanto en sus diseños como en su utilidad, se podría decir que conocen los resortes del consumidor

gringo mejor que los señores de Madison Ave. Los actores negros también han hecho su agosto logrando que el público —de alguna manera y siendo una minoría— se identifique con su recién pasado status dentro del *American way of life*, pero, ¿la comunidad hispanica...?

Para no meternos en honduras, resumamos, en lo que todos están de acuerdo: hay gente (se dice que para el año 2000 los hispanos superarán en número a los negros), hay mercado, hay talento, pero existe temor de que, al renunciar al arquetipo, o luchar contra él, se pierda "el alma" al dar esa batalla. Que deje atrás sus valores.

Es prematuro analizar el resultado de esa batalla, o de esa incursión del escritor hispanoamericano en el mercado del libro del país del norte, pero a juzgar por otros éxitos (las películas: *La Bamba* y el *Milagro de Beanfield*, dirigida por Robert Redford, pero de ambiente hispano) y debido al repunte y auge de algunos números musicales y teatrales, presagian mucho éxito.

Sabemos también que una versión cinematográfica de *Gringo Viejo* con Jimmy Smits (a pesar del nombre es de ascendencia hispana de pura cepa) y Jane Fonda, será estrenada para Navidad.

Carlos Fuentes es un escritor con mucho oficio, diríamos que su destreza es su peor enemigo; al menos es lo que nos parece cuando abordamos este relato extraño. La acción de la novela se desarrolla durante los años de la Revolución Mexicana y esto, sospechamos, hace que escritores como Fuentes se inspiren aún más y estén en su propia salsa. Al menos Jorge Ibarra, quien nos dejó sus mejores páginas en medio del torbellino intrateccional, de los gritos a México, a su pueblo y a su revolución con un humor y un dramatismo difíciles de superar. El relato, al comienzo, se nos antoja absurdo: un gringo alistándose en las filas de la revolución para luchar contra los federales? Y no un gringo cualquiera, de joven, además de haberse iniciado en la Guerra de Secesión, se inician conflictos con su padre; luego fue periodista de la cadena de W. R. Hearst, para desaparecer en Cuba apenas iniciado el conflicto entre Estados Unidos y España de fines de siglo, y reaparecer después en México

y, como dice él mismo "encontrar aquí la muerte". También surge Harriet Winslow, una maestra o instructora que viene de Washington posiblemente huyendo de un flo judicial, a parar en medio de balaceras, de amores de soldadeca y del polvo que levantan los caballos bríosos que recorren la revolución.

A Harriet la describe como una Gibson girl, e insiste tanto en ello que no sólo la retrata sino que hasta extrañamos que no aparezcan en la novela el arquitecto Stanford White y el millonario celoso Harry K. Thaw. Ella no quiere destruir, ella quiere construir, quiere preservar una escuela y esto la lleva a un enfrentamiento con un lugarteniente de Pancho Villa, el general Tomás Arroyo. Del choque de temperamentos pasamos a la atracción física y de ahí al erotismo y, en esta parte, la más importante de la novela, el Gringo viejo queda totalmente relegado.

Cuando Harriet se ha entregado a Tomás Arroyo, surge en éste una desconfianza ancestral por el Gringo viejo. "Opalá se largue pronto. No es de los nuestros. No cree en la revolución. Cree en la muerte". Desconfía de él porque es un valiente y no le teme a la muerte y para Tomás Arroyo, hasta con su valentía y la de Pancho Villa para la revolución. Entonces decide matarlo. Más adelante, ante el reclamo de un tratado gubernamental, hecho por un periodista, el general Francisco Villa —muy políticamente— decide devolver el cadáver del Gringo viejo según el acuerdo internacional y acomodar las cosas. Al Gringo viejo no lo mató su lugarteniente Arroyo, sino que murió luchando por los ideales de la revolución y, por lo tanto, su cadáver será enviado para que reciba una recepción con todos los honores. Entonces Villa manda fusilar a Arroyo, desenterrar al Gringo viejo y lo "ofusila" para que haya evidencia de que fue arrojado en un combate.

Al final, sabemos que Harriet era hija del Gringo viejo. Ella decide regresar a Washington.

Pero como en toda novela de Fuentes, hay puntos oscuros. Deliberadamente oscuros, o sea, en el buen sentido del término y podríamos decir, en síntesis, que es una novela donde los héroes mueren dos veces. Naturalmente la confrontación del Gringo viejo y de Harriet con su ancestro puritano, contrasta con el de los mexicanos (tanto de los perfunados como de los de las dobles canchales) y son un pretexto para que el escritor enfrente los destinos de dos culturas, una justa a la otra y también frente a ellas mismas, y concluimos que son dos destinos que nos es posible encontrar o, es posible, mejorar o reconciliar? (José Stevenson)

Fuentes y el destino de dos culturas [artículo] José Stevenson.

Libros y documentos

AUTORÍA

Stevenson, José

FECHA DE PUBLICACIÓN

1988

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Fuentes y el destino de dos culturas [artículo] José Stevenson. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile